

## Memorias solidarias

En el año 2008, la Casa Bertolt Brecht y la Asociación de Amigos y Amigas del Museo de la Memoria, se propusieron realizar entrevistas a activistas y militantes políticos que desarrollaron tareas solidarias con los presos políticos de la dictadura militar uruguaya y denunciaron la situación de violación de los derechos humanos en Uruguay y otras partes de América Latina.

En este material se encuentran las palabras y las memorias de algunos de sus protagonistas recuperando diversas facetas de la solidaridad internacional, guiados por la cotidianeidad en el relato de sus historias y, como siempre sucede, desde la mirada del presente y el futuro.<sup>1</sup>



---

### **Ella Ganz**

Militante por los derechos humanos en el Frente Amplio.  
Ex-militante del Partido Comunista.  
Exiliada en España y otros países.

---

#### ***Saliendo al exilio***

Me fui en febrero de 1976. Era del Partido Comunista. Como militante fui perseguida por mis ideas, yo nunca tuve un arma en mi mano; eran mis ideas, era un partido que tenía miles de afiliados. Estaba en la clandestinidad, militaba en el Partido desde los 15 años. Mis padres estaban en



contra, en aquella época supongo que había un poco de rebeldía joven, pero también me atraía la Unión Soviética y fundamentalmente por las ideas.

Primero fui a Buenos Aires, luego a Israel y después ya me designaron: viajé hasta Moscú y posteriormente a España. La relación con otros lugares de Europa era permanente, teníamos un periódico del Partido, editado en Suecia, que se repartía en todos lados. Pero además el Frente Amplio estaba conectado permanentemente, se realizaban reuniones todo el tiempo.

#### ***Campañas desde España***

El tema central era lograr solidaridad y eso luego se manifestaba en acciones. Por ejemplo, conseguir firmas para liberar a Liber Seregni<sup>2</sup>, lograr firmas para visibilizar

a los presos. Conseguimos hasta la firma de Fraga, ministro de Franco que después fue gobernador de Galicia: nos firmó por Seregni.

Estando en Barcelona, conseguimos que los sindicatos hicieran cosas por los presos de Uruguay. Los bancarios sacaron una foto de León Lev<sup>3</sup> y la pusieron en todos los bancos. Luego por Rita Ibarburu, ella era periodista y estaba presa en Punta de Rieles. Hicimos muchos actos. Además logramos en Barcelona hacer una Comisión de Solidaridad de las mujeres catalanas con las mujeres uruguayas. En total eran 17 organizaciones, hacíamos actos todos los 8 de marzo, trabajábamos por las mujeres. Hicimos un encuentro internacional de tres días en solidaridad con las mujeres uruguayas y contra la dictadura uruguaya. Vinieron de Italia, de la organización de mujeres de Portugal, Francia, Suecia, Checoslovaquia, URSS, de Angola vino la mujer del presidente, la secretaria de la Organización de Mujeres Africanas (OMA), las latinoamericanas del exilio, la vice-ministro de justicia de Costa Rica, un médico de Nueva York de la comisión de médicos de Derechos Humanos, ex-presas y otros uruguayos. Organizamos un bazar en las ramblas de Barcelona, una carpa que nos dio el ayuntamiento de la ciudad y le habíamos pedido a las mujeres que trajeran cosas típicas que vendíamos en el Bazar, porque además había que hacer dinero.

En el Palacio de Deportes hicimos varios actos. El primero lo hicimos con Joan Manuel Serrat<sup>4</sup>, al que le decían la "solidaridad con patas"; no sólo cantó gratis sino que puso a sus músicos y pagó la sonorización; mientras que el ayuntamiento nos ayudaba con la propaganda. Se vendían las entradas y la plata la mandábamos para Uruguay. Por ejemplo para la campaña por el "NO"<sup>5</sup>, nosotros teníamos guías telefónicas uruguayas, y habíamos hecho una hoja para que la gente votara por el NO, entonces le dábamos a los catalanes las listas de gente y ellos mandaban por carta a direcciones sacadas de la guía. Logramos con los catalanes solidaridad a mano llena.

Hacia el final de la dictadura, hicimos el trabajo de que la gente volviera del exilio. Antes, fue la movida de los niños, que volvían a ver a sus abuelos y sus familias.

### ***La solidaridad de los locales***

Recuerdo que en Barcelona criticaba el nacionalismo de los catalanes, que para mí era inexplicable. Me viene a la memoria una conversación con dos catalanes a los que criticaba que trataran a los andaluces y gallegos como inmigrantes. Era terrible. Les decía que si no estuvieran ellos no tendrían metro, porque los obreros de la construcción eran gallegos y andaluces. Me decían que me cuidara del "tonito" amigable de los andaluces, mientras que los catalanes cuando abren la puerta de su casa es para siempre. Les dije, entonces, que nunca había entrado a la casa de un catalán.

### ***La solidaridad en Uruguay***

No me doy cuenta que haya mucha solidaridad hoy en Uruguay. Me preocupa. Yo salí como exiliada uruguaya pero en el exterior yo encontraba un colombiano, un chileno, peruano, hondureño y me ponía muy latinoamericanista; cosa que acá no lo tenía. Lo adquirí en el exilio como resultado de la lucha que teníamos. Me doy cuenta a través de cosas que viví en el exterior: en Uruguay no tengo amigos peruanos, ecuatorianos o colombianos. Mis amigos tampoco los tienen. Siento que los que vienen acá es porque están mal en Perú o en Colombia, pero no sé o no veo quién los apoya. También es cierto que nosotros nos movilizábamos para obtener la solidaridad. Claro no se puede hablar de solidaridad porque no hay dictadura en esos países.

---

**María Emilia Parole**

Militante del Movimiento de Liberación Nacional –  
Tupamaros.  
Exiliada en Suecia.

---

### **Saliendo al exilio**

No me fui de Argentina por opción. Salí de la cárcel desde allí para Suecia, que fue el país que me aceptó. Pensaba irme a España, porque uno piensa en la cercanía cultural. Sin embargo, salí directamente de la cárcel al avión. Llegué en enero de 1976; había un grupo grande de uruguayos que habían venido desde Chile. Suecia estaba muy sensible por el contexto internacional, en particular conmovidos por Chile. Existían diversas organizaciones suecas que trabajaban en la denuncia de lo que pasó en Chile y otros países.



### **Organizarse en Suecia**

En Suecia nos juntamos a través de los Comités de Solidaridad. Nosotros armamos el Comité por Uruguay. La mayoría éramos exiliados políticos, lo cual nos ayudó a movilizarnos, pues había experiencia de organización. Fue todo un proceso de reuniones para ver qué hacíamos. Lo que nos juntaba muy fuertemente era que había que denunciar lo que sucedía en Uruguay; hacer algo por los presos políticos y por sus familias. Hacíamos campañas de información a los medios, en la calle. Suecia estaba sensible a la situación latinoamericana, quizá porque habían trabajado con Vietnam.

El aglutinarnos nos servía también para identificarnos, sentirnos afiliados a lo nuestro, balanceando la novedad de vivir en Suecia. Lo interesante fue que en esa época se armaron Comités por Uruguay en los diferentes países, lo cual nos hizo conectarnos, viajar, hacer encuentros para tratar de ver si se podía denunciar conjuntamente en los diferentes lugares ante organismos internacionales. Creo que la uruguaya fue una de las pocas nacionalidades que logró unirse; comparado con los chilenos u otras nacionalidades que les costaba unirse. Unirnos los uruguayos en un Comité, todos para trabajar por la situación de Uruguay. A pesar que después había discusiones y diferencias. Recuerdo a los chilenos que nos preguntaban cómo hacíamos para trabajar todos juntos, pues ellos tenían cinco comités por Chile (Chile Comité, Salvador Allende, etc.). En cambio nosotros teníamos un solo Comité donde trabajábamos todos. Ahora que lo miro, estando en el actual proceso del gobierno frenteamplista, creo que fue una de las grandes cosas, fue un ejemplo cómo logramos - a pesar de las experiencias personales y cómo estábamos cada uno- poder trabajar en conjunto.

En mis treinta años en Suecia, no dejé nunca de trabajar por la solidaridad internacional. Vinculada siempre a la situación de Uruguay y latinoamericana; después también en la lucha palestina.

### **Armando fuerza**

Lo primero que hicimos fue denunciar, atacando la superestructura. En los organismos internacionales, en la prensa, elaborando *dossier*, hablando de los presos. Había compañeros que metieron el pecho en sueco, pues había que denunciar en el idioma local. Comité Uruguay, en su momento, trabaja por todos los presos; en el caso de los rehenes<sup>6</sup> se trabajó también coordinadamente. Se organizó un colectivo denominado "Raúl Sendic"<sup>7</sup>, un colectivo y

campana que se hizo en toda Europa, específicamente para la denuncia de la situación de los rehenes. Pero también denunciábamos lo que pasaba en Chile y en otros países. Llegamos a formar un Comité Latinoamericano y ahí estaban todos: bolivianos, argentinos, chilenos. El trabajo por Nicaragua también se organizó allí.

Para juntar fondos hacíamos chorizos, peñas. Hacíamos de todo para mandar dinero a familiares. Organizamos conciertos que, a medida que nos integrábamos, nos conectábamos con artistas suecos. Ellos realizaron actuaciones para recaudar fondos.

En la memoria encontrás grandes acontecimientos, pero que vienen contruidos por pequeñas cosas. Creo que eso es el trabajo de la solidaridad, como el trabajo de la hormiga, que cuando lleva un palito, de a poco construye y en el camino se encuentra con otras situaciones, entonces se va ampliando y ampliando. Así fuimos armando fuerza desde el exilio.

## ***La solidaridad hoy***

Volví del todo al país este año, 2008, pero he venido con frecuencia. Trabajo en el Fondo Raúl Sendic<sup>8</sup>, para intentar generar redes de solidaridad entre las personas, para que la gente se junte, se unifique para salir adelante.

No sé que ha pasado. Recuerdo antes de irme, que era muy gurisa a fines de los sesenta, que no se pensaba dos veces para salir a la calle y denunciar; era como un reflejo. En las últimas movilizaciones que yo he estado, por ejemplo cuando lo del huracán en Cuba, me parece que hay una falta de participación muy grande.



Esto no es solamente en Uruguay, también estaba presente en Suecia. Recuerdo la manifestación contra la Guerra de Irak; en la primera eran 25 mil personas en Estocolmo, y luego fue mermando y hoy no mueve mucha gente. Lo mismo en el resto de Europa. Vino una especie de adormecimiento o insensibilidad o indiferencia. Creo que hay un desgaste y descreimiento. La gente no se moviliza como lo hacía antes. La gente está para lo suyo, para lo que le suceda, para resolver su situación. Están encerrados.

Las causas en Uruguay son claramente una pérdida de valores. Aparte de aplicar el terror, la dictadura no fue en vano; eso se ve en generaciones. Y el individualismo a nivel mundial.

---

### **Eugenia Zavala**

Ex - militante del Partido Comunista.  
Exiliada en Argentina y en Suecia.

---

Me fui como la gran mayoría de los que se fueron, porque si no me iba me metían en cana o simplemente no sobrevivía; en lugar de presa política era cadáver político. La solidaridad se hizo manifiesta desde ahí. Me presentaron a tres países de lengua francesa, porque habían matado las dos monjas francesas<sup>9</sup> que desaparecieron en Buenos Aires. El que estaba a cargo del exilio francés era un socialista francés, un tipo excelente de apellido Prim<sup>10</sup> que mostraba con los hechos concretos lo que era la solidaridad. Sin embargo, se me ocurrió que podía ir a Suecia, porque me parecía bueno para mi hijo por su educación primaria y porque Carlos, mi marido, quería hacer un postrado en cardiología; él tenía el optimismo que saldría de la cana<sup>11</sup> y estaríamos juntos en algún lugar del mundo. Suecia en 48 horas contestó: nos dieron asilo a mí y a mi hijo. Los suecos hicieron presión para sacarlo; todas las semanas lo reclamaban.



### **La solidaridad sueca**

Cuando llegué a Suecia fui a parar a los campamentos de refugiados políticos, era algo que lo habían montado vinculado al *boom* industrial nevio, con mano de obra española y portuguesa, para insertar gente no sueca en la industria. Tenían historia en esto de integrar gente. Eran

una suerte de casitas con una calle en el medio, terminaba en una farmacia, con trabajadores sociales, psicólogos, traductores, guardería, lavadero, el comedor rodeado de bosque, todo con un pueblito cercano donde estudiábamos sueco. Aquello fue un psiquiátrico; bien manejado por los suecos, traían psicoanalistas argentinos desde Gotemburgo. Los exiliados llegaban todos los jueves. Aquello era un psiquiátrico, porque era gente que había pasado por un infierno y de golpe y porrazo se encontraba en el medio de la nieve. Algunos hablaban verbosamente; otros, mudos; otros, haciendo guardia porque decían que nos iban a invadir. Pero los suecos estaban preparados.

La solidaridad de los suecos fue muy sostenida y sólida; siempre les estaré agradecida. Una veía como en la escuela que les enseñaban a los niños, con hechos, a ser solidarios. Conocían sobre Uruguay, la gente de letras, a través de la experiencia del primer Batllismo. Cuando revalidé el título de profesora en sociología me tenían de hija<sup>12</sup>, porque era una representación en carne y hueso de aquello que estudiaban.

En la calle sabían mucho más de lo que uno imaginaba sobre las dictaduras del Cono Sur. En ese momento tenían nada más que la televisión estatal y sin propaganda. Seguramente como tenían idea que eran muy pocos, tenían la televisión llena de documentales sobre el mundo. Por ejemplo, cuando el voto por el NO [1980] teníamos todo arreglado: cada uno tenía los teléfonos de sus lugares de trabajo y las guías telefónicas para llamar y hacer campaña. Aparecimos en el noticiero central de la televisión llamando por teléfono todos los días a las cuatro de la mañana, haciendo campaña.

Además, todos militábamos en los sindicatos suecos, ellos eran increíbles. Yo era una de las que manejaba mejor el sueco por eso fui traductora de dos compañeros del PIT-CNT que les era imposible aprender sueco. Nos

facilitaban locales para juntarnos, te ayudaban a financiar las reuniones, promovían el acceso a los medios de comunicación y aportaban dinero. Vos sentías que los sindicatos sienten la solidaridad, pues aprendieron de chiquitos en la escuela. Luego estaban los activistas de Amnesty-Suecia, que ayudaban a familias de presos políticos.

Hacíamos de todo en las comisiones: denuncias, intentábamos aparecer en los diarios, vendíamos chorizos -como si te dijera en la Plaza Independencia de Montevideo- para juntar plata para mandar para Uruguay. Creamos una asociación Uruguay-Suecia.

Los suecos tienen un libro con fines y objetivos de la enseñanza sueca, y en las primeras cosas está la solidaridad. Y cómo se enseña desde la escuela, y a lo largo de todo el ciclo, el niño aprende desde lo concreto. Hugo, mi hijo, salía a vender flores para juntar plata para comprar lápices que enviaban en contenedores cuando el triunfo del frente sandinista. Tenía la escuela hermana en Nicaragua, y se mandaban cartas. Y después en el liceo se aprendía de otra manera. Un niño aprende desde la experiencia concreta. Estaba muy bien pensado. La solidaridad no la tenías que crear, ya lo tenían, el sentido de solidaridad ya lo tenían, habían sido formado para eso.

### **La vuelta a Uruguay, la solidaridad acá**

En Uruguay no hay solidaridad, había. Mi generación, la maldita generación 68, porque parece que somos malditos para toda la vida, teníamos el proyecto de lo colectivo y para ello necesitabas la solidaridad. Y eso lo habíamos aprendido en la escuela, donde aprendías a vivir en la diferencia. Desde la dictadura eso se terminó. Ahora prima la escuela privada, que fracciona, sectorializa, segrega, margina.

---

**Ruben Prieto**

Ex militante del Partido por la Victoria del Pueblo (PVP).  
Exiliado en Argentina y Francia.

---

**El exilio**

Me voy para Argentina en el 73, ese fue un exilio muy cercano, en realidad fue un repliegue organizado para tratar de resistir la dictadura. En Argentina hubo un período de mucha solidaridad con nosotros. Oficialmente hubo protección especial desde el Estado, en el período de Cámpora, cuando los peronistas y montoneros tuvieron mucha influencia. Después con la derecha se produjeron detenciones masivas, invasiones en los locales de las Naciones Unidas, hubieron varios compañeros que fueron secuestrados.



Me voy a Francia por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) a fines de 1976, desde el mes de junio estaba dedicado a sacar la mayor cantidad de compañeros posible y me quedé hasta que se fuera el último porque ese era el compromiso conmigo y con la organización. Me acusan de llevar armas en los comunicados. Salí gracias a Prim, un representante de ACNUR, un hombre al que le debemos mucho porque salvó muchas personas yendo más allá de sus responsabilidades formales. En ese momento no se podía decir que había inmunidad aunque fueras representante de las Naciones Unidas.

No se limitaba a la labor burocrática, digamos, Belela<sup>13</sup> cumplió una función similar en Chile; salvó la vida de mucha gente a costa de su propia seguridad personal, un ejemplo de solidaridad internacional.

Nosotros conocimos mucha gente así, que no llegaban a ese extremo porque su rol era otro, pero era gente que tomaba la causa de los presos, de los desaparecidos como causas propias, como materialización de su apego a la democracia, a los valores humanos. Muchos son juristas uruguayos y extranjeros, con los que formamos el SIJAU (Secretariado Internacional de Juristas para la Amnistía en Uruguay). Este fue uno de los ejes de trabajo de los uruguayos en el exterior, en el que participé intensamente.

Nosotros pedíamos la amnistía, intentando unir las fuerzas de todos los sectores, por eso nuestro objetivo fue darle fuerza con independencia. Pero la Amnistía era muy polémica, porque algunos decían que implicaba también para los militares. Nosotros decíamos que la Amnistía era para los presos. Nosotros pusimos mucha militancia, mucho capital y fue una idea que inmediatamente tomo cuerpo. El primer llamamiento es del 77 y empezó Hugo Cores<sup>14</sup> este trabajo con el apoyo de un abogado argentino.

## **La solidaridad francesa**

Cuando llegué a Francia seguí militando como antes de irme y colaboré con los familiares de desaparecidos, a partir de la Tota.<sup>15</sup>

En Europa no se usaba la figura del desaparecido para América Latina y tampoco en la jerga técnica de los organismos internacionales. Cuando Prim realiza su informe para Naciones Unidas utiliza la figura de "*refoulé*": un término de origen africano acuñado en guerra civil, cuando una masa de refugiados va de un país a otro y son rechazados y los vuelven al país desde donde escapaban

del asesinato. Lo que se sabía en ese momento es que había un grupo de refugiados en Argentina que habían sido secuestrados en Buenos Aires, de lo cual Prim tenía pruebas, y habían sido detenidos en Uruguay tres meses después. Yo recuerdo en el balcón de la casa de unos compañeros en Venezuela charlando con Tota, y yo tratando que Tota entendiera que las posibilidades de encontrar a Elena con vida eran remotas, y Tota no lo quiso creer y no lo aceptó nunca. Nunca lo aceptó.

El término desaparecido se estrenaba en América Latina en Chile, Bolivia, Argentina y también en Uruguay.

Hicimos campaña para la denuncia de la situación latinoamericana. Nosotros tratamos que este espacio fuera lo más abierto, con su propio ritmo y pertinencia, desprovisto del sostén sectorial. Se desarrolló así. Incluso una vez que se produjo la apertura en Uruguay, hubo un último coloquio que se realizó en Uruguay para la amnistía en Paraguay.

En el Senado de Francia con el apoyo de todos los representantes, realizamos un Coloquio de alto nivel con la participación de juristas de todas partes. Y el senado estaba presidido por uno del partido de Chirac<sup>16</sup>, si bien había trabajo de los socialistas y comunistas, la derecha era una derecha republicana.

Había una corriente de simpatía y apoyo, de gente que venía por denuncia en las cárceles, de todo, un movimiento enorme. Este era otro ámbito de militancia en el exterior, nosotros optamos por esta línea de trabajo. Y al final la Amnistía terminó siendo un objetivo común.

## ***El regreso a Uruguay***

Esto siempre es complicado en todos los procesos de exilio, la vuelta. La dificultad de los que se quedaron, los lugares que dejaron los que se fueron, es un proceso

complejo. Yo vine con otra idea, la verdad que tenía la necesidad de trabajar y dedicarme a mis hijas. Porque allá tenía la compulsión por hacer cosas por los compañeros y organizarnos porque sabíamos que era difícil juntarse en Uruguay. Me dediqué a trabajar con un sentimiento de frustración por no haber seguido, hecho que me devolvió a la política.

El proceso es complicado, vos ves que el Uruguay es lento para todo, y más para cambiar. El resultado del plebiscito fue un golpe a la moral de la izquierda uruguaya, con efectos duraderos. Hubo una década ahí que fue en este aspecto de daños profundos.

Esto de la Teletón<sup>17</sup> restringe la solidaridad a 20 pesos un día, yo creo que la solidaridad es compartir tratando de ponerte en el lugar del otro, comprenderlo, compartir. Creo que esto es necesario para lograr una sociedad distinta, que pueda haber tiempo para las cosas que realmente importan, una lucha por el tiempo.



---

**Ariel Ayala**

Ex militante del Movimiento de Liberación Nacional-  
Tupamaros.  
Se exilia en Italia, aún vive allí.

---

Yo no me voy de Uruguay. A mi me expulsan. Cumplo mi condena en el penal de Punta Carretas y el Penal de Libertad. Integraba el MLN, voy preso por estar en un local del MLN donde se producen armas y de ahí paso por diferentes cárceles.



Un día me comunican que me tengo que ir del país, y les digo que no, que no tenía nada que hacer en el exterior. Pasó un año más y seguía preso. Entonces les pregunto: ¿por qué me tengo que ir? Me responden que la ley uruguaya no permite expulsar a las personas, por tanto yo tenía que escribir una carta solicitando irme del país, *"si no -me dijo- te podrís acá adentro"*. A esa altura digo: *"me voy a Venezuela"*. Y me responde: *"no, menos de Europa nada"*.

Recordé que teníamos un tratado por el cual ningún ciudadano italiano o uruguayo necesitaba visa diplomática para ingresar a ambos países. Elijo Italia y me expulsan a ese país. En ese momento, un compañero que esta preso conmigo, con su suegra en Roma, me dice: *"aprende esta dirección de memoria, si te va mal vas a esta casa"*. Generalmente era así.

La policía me lleva, yo pensaba que me dejarían en el aeropuerto pero me hacen subir al avión esposado, con toda la gente mirando. Toda la gente me miraba y me

apuntaban. En Brasil aparece el primer problema; hay que fumigar el avión y los pasajeros deben descender. Ahí les armo el primer lío porque me niego a bajar. Y me niego a bajar porque tenía documentos brasileños cuando me llevaron preso y en Brasil hay dictadura. Hice un escándalo enorme. Era una compañía sueca, al final me encierran en la cabina y me quede ahí.

En el viaje un pasajero me pregunta que es lo que pasa. Le cuento mi historia, que estaba preso, que me expulsaron de mi país, que voy a uno que no conozco y que no sé que voy a hacer.

Al llegar a Suiza él se baja y me da un sobre con 500 dólares y una dirección, que decía: *"sí te va mal en Europa llámame a este número y vení a Perú"*.

Cuando llegué a Italia tenía esa plata, 31 años, y no hablaba otro idioma que no fuera español. En estos momentos había una solidaridad muy grande entre uruguayos por un simple motivo: venimos todos de la misma experiencia, somos todos exilados políticos. Después las organizaciones italianas te dan distintos niveles de prioridad.

Intento contactarme con uruguayos, en ese momento se está haciendo una obra de solidaridad muy grande, se construye por primera vez un tribunal para juzgar la dictadura, el Tribunal Russell,<sup>18</sup> y se está realizando el trabajo sobre la dictadura en Uruguay.

Sobre nosotros<sup>19</sup> decían que los comprometíamos, que no estaban de acuerdo con los métodos que habíamos usado. Existía también, la solidaridad del Partido Comunista de característica más orgánica.

Llego al Comité de Solidaridad con presos políticos uruguayos donde participan italianos y uruguayos, pero también gente de otros países, chilenos, argentinos. Además la organización del MLN estaba allí en Milán. Se evidencia una contradicción entre quien estuvo preso y quien no, respecto a la visión de la organización. El que estuvo preso

tiene un análisis más global porque discutió con los demás compañeros, identificó los errores para no repetirlos; el que estuvo afuera, este proceso no lo vivió. Muchos como yo deciden no apoyarse en la organización, dejar la organización aparte, y construir una vida por cuenta nuestra.

Para mí fue una de las experiencias más positivas, enfrentarme con cosas de otros países. Cuando llegas a otro país es importante conseguir un documento. A mí la policía me perseguía hasta que un día me para y me dice: *"nosotros sabemos quién sos, qué hiciste y qué dejaste de hacer; nosotros no podemos tocarlo sin entrar en lío, por tanto lleguemos a un acuerdo: podés militar en la solidaridad para tu país todo lo que quieras, pero te metés en política sindical o política italiana y al otro día estás en la frontera"*.

En un momento nos quedamos sin documentos porque la dictadura no los renovaba, y quedarse sin documentos era un problema real.

En ese entonces se da otro problema grave, yo estoy clandestino y me llegan veinte clandestinos que no tienen un punto de apoyo en Europa, y ¿a dónde vienen?, a mi casa. Hacíamos guitarreadas. Un día los vecinos nos denuncian a la policía. La policía me manda una invitación a presentarme, y yo, clandestino, con veinte clandestinos era un problema. Recorro al Vescovo (persona de una religión que es responsable de una zona), a quien había visto porque venía al Penal de Libertad a visitar a un cura que estaba preso. Lo fui a visitar. No se acordaba de mí. Le relaté mi situación: *estoy clandestino y tengo veinte clandestinos más viviendo conmigo y la policía me citó*.

Entonces él salió como garantía y la policía no nos molestó más y nos quedamos a vivir allí. A lo largo de todos los años siempre había alguien que te daba una mano anónimamente. La casa donde yo vivía era de un italiano que sabía que yo buscaba casa y me la prestó, yo soy clandestino no puedo alquilar. Hacemos una cosa, yo me voy, te dejo la casa y vos pagas el alquiler en un banco.

En el exilio pasa que si vos frecuentas las mismas personas, los mismos lugares, con los años te das cuenta que se habla de las mismas cosas. Te vas creando un gueto, te vas aislando.

Me dejo de vincular con los uruguayos y me vinculo con la vida italiana. En este período, debo refugiarme ante el Alto Comisionado de las Naciones Unidas, que prácticamente me da un documento de prófugo pero éste no obliga al gobierno italiano a darme ningún documento pero tampoco puede echarme porque debe comunicar las razones al Alto Comisionado.

Me caso en Italia y nacen mis dos hijos como prófugos, porque según la legislación italiana la ciudadanía la da el padre. Mis hijos nacen sin documento.

Viviendo entre los italianos me doy cuenta que yo puedo trabajar para otros países integrando los organismos de solidaridad italiana y, así, surge un proyecto para ir a construir un gran taller mecánico en la Intendencia de Managua, en Nicaragua, acto seguido de la victoria Sandinista<sup>20</sup>. La situación no estaba muy clara, en la montaña se seguía combatiendo, en los cafetaleros hay combate, la solidaridad internacional es centro de ataque de la contra. Atacan a internacionalistas, los matan en la montaña, nadie quiere ir y yo acepto. Voy como responsable de un grupo con cuatro italianos, compramos la maquinaria en Italia y la llevamos a Managua. Trabajábamos de lunes a viernes y sábados y me iba a la montaña, pero allí había que recoger con un fusil en el hombro porque en cualquier momento te podían atacar.

Muchas veces nos atacaron. Voy dos veces más a Managua. En Italia estaban haciendo un proyecto en el frente Polisario<sup>21</sup>, el ex Sahara español que también está en guerra y necesitan técnicos, ahí voy. Me quedo un año y medio, no participo en la guerra pero alguna cosa les enseño porque haber estado en la cárcel te permite haber estudiado algo, por ejemplo, les enseño a instalar tanques de combustible en el desierto.

Durante años continué trabajando en la solidaridad con otros países.

### ***El vínculo con Uruguay***

Mi vínculo con Uruguay es fuerte. Tengo un hijo que trabaja cuatro meses en Italia, yo le llamo la golondrina porque cuando él llega, llega también el verano. Después se vuelve en octubre. Tengo dos nietos en Uruguay de mi primer matrimonio. Ahora mi hijo se fue a trabajar a Italia pero mis nietos se quedaron en Uruguay.

Quedaron ellos y después quedé vinculado con organismos de solidaridad uruguayos porque yo tengo un hermano desaparecido. Éstos los sostuve para saber como sigue, qué se hacía. Ahora volví para poder dar un impulso, a mi me interesa saber qué paso, no me basta otra cosa. Los informes de la Comisión para la Paz<sup>22</sup> resultaron que no eran verdaderos.

### ***La solidaridad con otros países***

Ahora es más difícil hacer la solidaridad con otros países. Antes era un período de gran convulsión, había una gran conmoción en Latinoamérica y Europa demostró una solidaridad que fue decreciendo. Hacer cosas con África es muy difícil, para mi porque la caída del muro de Berlín y del imperio soviético cambió la mentalidad de la gente, antes estabas de un lado o del otro, ahora la gente no está en ninguno. Yo te hablo de Italia, antes había partidos de Izquierda, hoy la Izquierda no sabes qué es. Las leyes que limitan la migración son de Berlusconi pero empezaron con Prodi. Hoy los políticos viven una crisis tan grande que no se interesan en la solidaridad, hay crisis ideológica porque no saben donde están. En Italia hay solidaridad en los países donde fueron a llevar la democracia, con Irak, pero no existe un espacio solidario

de los países donde reunirse, existen si organizaciones humanitarias no gubernamentales. Por ejemplo, Emergency trabaja solamente con plata donada por la gente, solo en países que están en guerra, y dedica la mayor parte de su atención a las víctimas de las bombas, mayormente niños.

En estas organizaciones hay ayuda, porque yo veo gente en la calle y ellos te mandan una carta postal y les das plata, este es el tipo de solidaridad que existe hoy, hay que tener una fuerte estructura atrás. Hoy en Italia, no existe aquella solidaridad de individuos que se sentían comprometidos con una causa común.

Hoy existe un bloqueo total a la migración en Europa. No es verdad que el inmigrante le quita el trabajo al europeo, porque ellos hacen el trabajo que los europeos no quieren hacer. Por ejemplo, en Italia no se trabajaba en la noche, hoy pasas a cualquier hora y están limpiando las calles y juntando la basura, ¿quiénes son?, africanos. Toda esa serie de trabajos los realiza la gente del Tercer Mundo. La gente de la India es la gente que tiene más motivación para migrar, porque para ellos no sólo es bienestar económico, también implica igualdad social. Tiene oportunidad de educar a sus hijos en igualdad. Entonces toda esta gente ve a Europa como posibilidad, si bien es muy duro crearse la posibilidad porque hay que realizar los trabajos más humildes.

Para mí ya no existe aquella solidaridad. Porque para mí aquella solidaridad, desinteresada e intelectual, era patrimonio de personas individuales con una determinada ideología, que hoy no existe. Yo a Italia la veo así. Sobre Uruguay no sé, hace un mes que estoy aquí. Desde que llegué trabajo con CRYSQL<sup>23</sup> en el proyecto de reparación integral y en la recolección de firmas contra la ley de caducidad<sup>24</sup>.

---

## NOTAS

- 1 - Entrevistas: María Fernanda De Torres.  
Edición: Rosana Abella y Leticia Ammazalorso.  
Diseño: Salvador López.
- 2 - Líber Seregni (1916-2004). Fundador de la coalición de izquierdas Frente Amplio y candidato presidencial en 1971 y 1989. Preso político desde 1973 a 1984.
- 3 - León Lev. Dirigente del Partido Comunista. Actualmente es Presidente de la Administración de Ferrocarriles del Estado (AFE).
- 4 - Músico y compositor nacido en Barcelona en 1943. Participó activamente en diversas acciones promoviendo la defensa de los Derechos Humanos en varios países.
- 5 - En 1980 la dictadura militar uruguaya promovió un referéndum para reformar la constitución que le abría las puertas a la continuación del régimen antidemocrático.
- 6 - Durante todo el período de la dictadura en Uruguay, hubo 9 presos políticos dirigentes del MLN(T), llamados "rehenes", que vivieron en condiciones extremas de aislamiento y bajo amenaza continua de muerte como posible represalia frente a potenciales acciones guerrilleras contra las Fuerzas Armadas.
- 7 - Raúl Sendic (1925-1989). Líder del Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros (MLN-T). Rehén de la dictadura uruguaya.
- 8 - Fondo creado para apoyar económicamente a pequeños emprendimientos productivos dirigido a los sectores más pobres de la población
- 9 - Alice Domon y Renée Duquet fueron secuestradas y desaparecidas en diciembre de 1977 de la Iglesia Santa Cruz de Buenos Aires mientras participaban de reuniones del grupo fundador de las Madres de Plaza de Mayo. Durante el período de la dictadura militar argentina (1976 – 1983).
- 10 - Guy Prim. Funcionario de ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los refugiados).
- 11 - Expresión coloquial que significa estar en prisión.

- 12 - Expresión coloquial que significa burlarse de alguien sabiendo que lo están haciendo.
- 13 - Belela Herrera, militante independiente del Frente Amplio. Estuvo estrechamente ligada y fue promotora de acciones de causas vinculadas a los derechos humanos.
- 14 - Hugo Cores (1937 – 2006) Historiador, periodista, legislador entre 1989 y 1994. Fue fundador y Secretario del Partido por la Victoria del Pueblo.
- 15 - Apodo de la madre de María Elena Quinteros, maestra secuestrada en la embajada de Venezuela en Uruguay y desaparecida por la dictadura.
- 16 - Jacques Chirac – Presidente de Francia entre 1995 y 2007. Su partido fue la “Agrupación para la República” (RPR en sus siglas en francés).
- 17 - Refiere a una jornada televisiva anual organizada para recaudar fondos para un Centro de Rehabilitación Pediátrica, a cargo de la Fundación Teletón.
- 18 - Tribunal internacional contra los crímenes de guerra. En 1974, en el Tribunal Russell II, Zelmur Michelini denuncia la dictadura uruguaya.
- 19 - Por “nosotros” se hace referencia al (MLN-T) Movimiento de Liberación Nacional – Tupamaros, grupo que integraba.
- 20 - Refiere al proceso revolucionario originado en Nicaragua con el derrocamiento de la dictadura de la familia Somoza en el año 1978.
- 21 - Movimiento político y militar rebelde del Sáhara Occidental que trabaja para su independencia de Marruecos y la autodeterminación del pueblo saharauí.
- 22 - Comisión creada por la Presidencia de la República en agosto del 2000, cuyo cometido era recibir, analizar, clasificar y recopilar información sobre las desapariciones forzadas ocurridas durante el régimen de facto.
- 23 - Asociación de ex presos y presas políticas en Uruguay.
- 24 - Campaña iniciada a fines de 2006 para anular la Ley 15848 - de Caducidad de la Pretensión Punitiva del Estado – por ciudadanos de partidos políticos y la sociedad civil.